

Inversión multiimplantada: tierras, comercio y finanzas en la Patagonia austral
Susana Bandieri

Estudios del ISHIR, 13, 2015, pp. 20-40. ISSN 2250-4397

Investigaciones Socio Históricas Regionales, Unidad Ejecutora en Red – CONICET

<http://revista.ishir-conicet.gov.ar/ojs/index.php/revistaISHIR>

Dossier

Inversión multiimplantada: tierras, comercio y finanzas en la Patagonia austral

Susana Bandieri (CEHIR-ISHIR-CONICET/UNCo)

Resumen

Se analizará en este trabajo la conformación y desarrollo de una empresa familiar, la Sociedad Anónima Exportadora e Importadora de la Patagonia –más conocida como “La Anónima”-, una de las firmas supermercadistas más importantes del país en la actualidad. Constituida en el año 1908 por capitales instalados en la ciudad puerto de Punta Arenas, en el sector chileno del estrecho de Magallanes, “La Anónima” basó su estrategia de crecimiento económico en una clara expansión de sus actividades en toda el área sur del continente, nacionalizándose por diversos motivos como empresa argentina en el año 1918. Su evidente política económica de inversiones simultáneas ampliamente diversificadas, tanto en la ocupación de tierras para la producción ganadera como en la creación de establecimientos comerciales en las localidades más importantes de la Patagonia -hoy extendida a varios puntos del conjunto nacional-, así como en la operación de los primeros frigoríficos ovinos, sumadas a sus actividades bursátiles y financieras, la convierten en un ejemplo –tal vez el de mayor escala y sin duda el más exitoso- de este tipo de conductas empresariales de carácter familiar en el sur del país.

Palabras claves: empresa familiar; inversión; diversificada; Patagonia Austral

Investment multi-implanted: land, trade and finance in the southern Patagonia

Abstract

This work will analyze the conformation and the development of a family business, Sociedad Anónima Exportadora e Importadora de la Patagonia - better known as "La Anónima" -, one of the most important supermarket firms in the country today. Founded in 1908 by capital installed in the city port of Punta Arenas, in the Chilean sector of the strait of Magallanes, "La Anónima" based its economic growth strategy in a clear expansion of its activities in the southern area of the continent, and was nationalized for various reasons as an Argentine company in 1918. Its evident economic policy of simultaneous investments widely diversified, both in occupation of land for livestock production and in the creation of commercial establishments in the major towns of Patagonia - today extended to several points in the country-, as well as in the operation of the first sheep refrigerators, and their trading and financial activities, make an example - perhaps of larger scale and without doubt the most successful- of this type of family business behavior in the South of the country.

Keywords: family business; investment; diversified; Southern Patagonia

“Esta empresa ha sido fundada para cien años... Después se verá” (Juan Patagonia -seudónimo-, “La Anónima. Sus primeros sesenta años”, en *Revista Argentina Austral*, nº 434, junio 1968, p. 29).

Introducción

Se analizará en este trabajo la conformación y desarrollo de una empresa familiar,¹ la Sociedad Anónima Exportadora e Importadora de la Patagonia – más conocida como “La Anónima”- que superó ampliamente las expectativas exitosas que la fuente antes citada le auguraba. Constituida en el año 1908 por capitales instalados en la ciudad puerto de Punta Arenas, en el sector chileno del estrecho de Magallanes, “La Anónima” basó su estrategia de crecimiento económico en una clara expansión de sus actividades en toda el área sur del continente, nacionalizándose por diversos motivos como empresa argentina en el año 1918. Su evidente política económica de inversiones simultáneas ampliamente diversificadas, tanto en la ocupación de tierras para la producción ganadera como en la creación de establecimientos comerciales en las localidades más importantes de la Patagonia -hoy extendida a varios puntos del conjunto nacional-, así como en la operación de los primeros frigoríficos ovinos, sumadas a sus actividades bursátiles y financieras, la convierten en un ejemplo –tal vez el de mayor escala y sin duda el más exitoso- de este tipo de conductas empresariales de carácter familiar en el sur del país.

“La Anónima” es hoy una de las empresas líderes del sector supermercadista nacional,² que compite exitosamente con las más grandes cadenas internacionales bajo una lógica empresarial que apunta a ser eficientes en pequeñas y medianas comunidades, evitando la instalación de sucursales en grandes urbes. En palabras de su propio presidente, fueron los primeros en lanzar una marca propia a partir de la producción de pequeñas y medianas empresas, así como en armar una logística de distribución eficiente contratando a diversas empresas, algunas muy pequeñas, a las que suelen brindarles créditos para incrementar su inversión. En resumen, una estrategia que no necesariamente se apoya en los niveles de la macroeconomía, sino que entiende que su negocio puede funcionar exitosamente aún cuando el producto bruto interno disminuya (Urrutia y Mottura, 2014, p. 30).

Cabe aclarar que es esta una primera aproximación a la historia de “La Anónima” y a sus estrategias empresariales,³ que exige de una necesaria

¹ Teniendo en cuenta la complejidad que implica la adopción de una definición universal de este tipo de emprendimientos, y atendiendo a las distinciones que los especialistas en organización de empresas familiares realizan entre *empresa familiar*, *grupo familiar* y *familia empresaria* (Fernández Pérez y Lluch, 2015, 19), se ha adoptado el criterio flexible de Barbero y Lluch que definen a las empresas familiares a partir de considerar “la propiedad estratégica de por lo menos dos miembros de una familia -o de cada una de las familias participantes, en casos de negocios plurifamiliares-; la participación de al menos dos miembros de la familia en el directorio y la presencia de miembros de más de una generación en propiedad y/o gestión dando cuenta de la voluntad de continuidad en el tiempo”, lo cual incluye, también, “a las empresas gestionadas por su fundador que se mantuvieron en el tiempo bajo el control de la familia originaria”, como es el caso estudiado (Barbero y Lluch, 2015, p. 220).

² Con una fuerte impronta patagónica, la empresa pasó de tener 11 sucursales en 1978 a las 158 que tiene actualmente, distribuidas en 79 localidades de todo el país (al conjunto de las sucursales patagónicas suma otras en las provincias de Santa Fé, Corrientes, Córdoba y La Pampa). Con financiamiento nacional a través del crédito del Bicentenario, incorporó 10 sucursales en el año 2013 (Urrutia y Mottura, 2014, p. 30) y ha seguido creciendo en forma acentuada en los últimos años.

³ Se han consultado mayoritariamente, hasta la fecha, las propias ediciones de la empresa, sobre todo la revista *Argentina Austral* (en adelante RAA), cuya colección completa, producida entre los años 1929 y 1968, se encuentra totalmente digitalizada y disponible en la provincia de

profundización futura con respecto a sus relaciones políticas y sociales con los poderes públicos, tanto regionales como nacionales, así como sobre su desenvolvimiento económico interno, sus fuentes de crédito y de financiamiento, entre otros aspectos, que permitan centrar el análisis en las prácticas que le son características, al estilo de lo que proponen los cultores de la *business history*.⁴ En ese contexto, el estudio de las firmas familiares en la historia de empresas ha gozado en los últimos años de una importante jerarquización, producto de una serie de análisis de casos demostrativos de sus reales posibilidades de crecimiento y adaptación en el marco del sistema económico mundial.⁵ Por otra parte, minuciosos trabajos académicos realizados en los últimos años han demostrado que el capitalismo argentino, en su cúpula, ha sido y es de base familiar.⁶

El estudio de esta empresa resulta particularmente significativo por el hecho de haber permanecido hasta la actualidad en manos de un mismo grupo familiar,⁷ lo cual es altamente demostrativo de su capacidad de adaptación para la reproducción del patrimonio, donde la sucesión generacional no resulta sin duda un dato menor. El carácter originariamente regional de “La Anónima” nos lleva también a considerar prioritariamente la articulación de redes parentales entre familias prominentes de la propia región –en este caso la zona más austral de la Patagonia-, lo cual les habría permitido asegurar la sucesión generacional en una suerte de “tejido empresarial”, tal y como lo define Cerutti para el caso mexicano (2015, p. 154), que prevalece en dicho espacio económico hasta la actualidad, a la vez que se proyecta y se extiende al ámbito nacional. A juicio del autor mencionado, sería justamente ese tejido lo que facilitaría a este tipo de empresas familiares la posibilidad de su permanencia y perdurabilidad intergeneracional.⁸

Asimismo, en sucesivos avances de la investigación deberán mostrarse las condiciones de adaptabilidad de “La Anónima” a los cambiantes ciclos de la economía argentina a lo largo de más de un siglo de existencia, observando los factores internos y externos que facilitaron su expansión.

La frontera argentino-chilena como espacio social

Chubut. No obstante su alto valor documental, cabe aclarar que los artículos de esta revista deben ser leídos teniendo muy en cuenta la matriz ideológica y apologética de quienes los producen -que firman muchas veces con los seudónimos de “Pepe Magallanes” o “Juan Patagonia”, por ejemplo- y en el contexto temporal en que están escritos.

⁴ Cfr. Jones y Zeitlin (2008) y Amatori y Jones (2003).

⁵ Véanse como ejemplos, para la Argentina, los trabajos realizados sobre distintos grupos familiares de larga permanencia, entre los que se destacan el grupo Bunge y Born (Schvarzer, 1989); el grupo Tornquist (Gilbert, 2003 y 2009); el Grupo Bemberg (López López, 2011) y el grupo Avellaneda & Terán (Moyano, 2015).

⁶ Según Barbero y Lluch, en todos los períodos estudiados entre los años 1918 y 2010, las firmas familiares superaron a las no familiares dentro de las mayores empresas argentinas, con porcentajes de participación que oscilaron entre el 60 y el 80% (Barbero y Lluch, 2015, p. 242).

⁷ El actual presidente de “La Anónima”, Federico Braun, está vinculado a la empresa desde el año 1978 y es familiar directo de uno de sus fundadores.

⁸ Según Mario Cerutti, un *tejido empresarial* consistente se formaría, entre otras cosas, por la multiplicación histórica de inversiones en el espacio estudiado; porque significativas porciones de esas inversiones las realizaban familias locales; por el paulatino entrecruzamiento y por la incorporación de actores provenientes de otras familias allegadas en los cuerpos directivos, donde sobresale la repetición de apellidos como producto del parentesco y las articulaciones societarias a través de los paquetes accionarios (Cerutti, 2015, págs. 155 y 186).

Tradicionalmente, luego del dominio militar de las sociedades indígenas, se ha pensado a la Patagonia como un territorio exclusivamente ocupado social y económicamente desde el Atlántico, donde “pioneros”, ganados y capitales eran parte de la orientación del modelo agroexportador dominante en la Argentina hacia fines del siglo XIX y primeras décadas del XX. Nada más lejos de la realidad en muchas áreas del territorio, tal y como se ha demostrado en una serie de investigaciones, donde los Andes no funcionaron como límites y la frontera fue por muchos años un importante espacio social de interacción (Bandieri, 2005).

Si bien en la meseta central patagónica la vinculación con el Atlántico fue siempre la característica dominante, por cuanto las condiciones geográficas facilitaban la salida de los productos derivados de la ganadería ovina a través de los puertos de la costa; en las áreas andinas del norte de la región, así como en su extremo más austral, en el área de influencia del estrecho de Magallanes, se dio una situación diferente, con su propia lógica de funcionamiento e intercambio, estrechamente vinculada a la demanda de los puertos del Pacífico.

En efecto, en el área de Santa Cruz y Tierra del Fuego resulta evidente la expansión de los capitales y de los flujos de inmigración procedentes de Chile, principalmente de la ciudad de Punta Arenas, conformando una misma región que funcionó con una dinámica propia y relativamente desvinculada de las capitales políticas de sus respectivos Estados nacionales, Buenos Aires y Santiago. La significativa dependencia económica de los territorios más australes de la Argentina con la región chilena de Magallanes y su centro portuario parece indiscutible, al menos en lo que se refiere a la exportación de lanas y carnes ovinas con destino a los mercados europeos y a otras repúblicas sudamericanas con costas sobre el Pacífico sur.

La fluida comunicación interoceánica que permitía el estrecho, facilitada por la inexistencia de impuestos aduaneros y la débil presencia estatal en la región, favorecieron este proceso de integración hasta avanzado el siglo XX. Luego, factores de diversa índole, como luego se verá, habrían provocado la paulatina ruptura de tal funcionamiento autárquico,⁹ generándose a partir de entonces una mayor inserción económica de la zona en sus respectivos espacios nacionales, particularmente visible en la nacionalización argentina de los más importantes capitales magallánicos que lideraban tal articulación, como es el caso del grupo empresarial Braun-Menéndez Behety, propietario de la Sociedad Anónima Importadora y Exportadora de la Patagonia –más conocida como “La Anónima”-, cuya composición y desarrollo se analizan en esta presentación. De todos modos, la vinculación económica entre ambas áreas habría sido muy importante hasta los años 1920, cuando la hegemonía histórica de Punta Arenas comenzó a debilitarse, continuando de manera más irregular en la década de 1930 y cortándose definitivamente luego de 1943,¹⁰ en el momento en que los respectivos Estados nacionales comenzaron a

⁹ Para mayores detalles sobre el funcionamiento de la denominada “región autárquica” de Magallanes véanse los trabajos de Elsa Barbería (1992 y 1995) y Mateo Martinic B. (1972 y 1976).

¹⁰ Sobre la perdurabilidad de estos contactos hasta la primera mitad de década de 1940 véase Mateo Martinic B. (2001).



imponer una serie de políticas que marcarían rumbos divergentes y a veces competitivos.

Para el sur patagónico entonces, la expansión ovina producida a partir de las últimas décadas del siglo XIX guarda no sólo relación con el modelo agroexportador argentino sino también con la demanda del área magallánica, donde la industria frigorífica y la exportación de lanas y otros derivados ganaderos habían alcanzado un importante desarrollo.

Mapa de la zona de influencia de la ciudad-puerto de Punta Arenas (S. XIX y primeras décadas del XX)



Fuente: <http://www.estrecho-de-magallanes-punta-arenas/mapa.htm>

Los antecedentes

En el área de Santa Cruz, los primeros antecedentes de asentamientos de población de origen no indígena deben remontarse a la instalación de Luis Piedra Buena en la isla Pavón en el año 1859, con un establecimiento vinculado a la caza y procesamiento de la rica fauna marina del lugar. En 1878 se constituyó una delegación del gobierno nacional a cuyo frente estuvo Carlos María Moyano, luego primer gobernador del territorio,¹¹ disponiéndose

¹¹ Entre los años 1879 y 1885 el Estado nacional encaró, de manera definitiva, la extensión de su soberanía a los territorios hasta entonces controlados por las sociedades indígenas -Chaco y Patagonia-. Un año antes, el 9 de octubre de 1878, se había sancionado la ley de creación de

asimismo la conformación de dos colonias oficiales: Puerto Santa Cruz y Puerto Deseado. Pese a las dificultades iniciales, se logró la instalación de unas pocas familias de argentinos e inmigrantes provenientes de Buenos Aires que lograron finalmente prosperar, dedicándose especialmente a la cría de lanares. Sin embargo, el proyecto colonizador como tal fracasó, por cuanto las colonias se disolvieron en 1887 distribuyéndose su superficie entre los primitivos pobladores. El gobernador Moyano ofrecería entonces facilidades para el acceso al arrendamiento de tierras a los malvinenses que quisieran poblar el área continental, siendo por lo tanto de ese origen la mayoría de los productores ovinos de origen británico que a partir de 1885 ocuparon el sur y centro de Santa Cruz y el territorio nacional de Tierra del Fuego. Con posterioridad a la firma del tratado limítrofe con Chile de 1881, se facilitó también el acceso a la tierra de importantes grupos económicos de la localidad chilena de Punta Arenas, de donde provendría otra importante corriente pobladora del sur patagónico. Entretanto, y a los efectos de afirmar su soberanía territorial, el gobierno nacional decidió la fundación de la localidad de Río Gallegos en 1885. Hacia 1903, aproximadamente, la ocupación de tierras en Santa Cruz se había expandido al área comprendida entre los ríos Gallegos y Coyle, alcanzando al puerto de San Julián. Las posibilidades productivas de la zona para la crianza de ovinos -introducidos primeramente desde Malvinas-comenzaban a conocerse y, para fines de siglo, el número de animales había crecido considerablemente. También, en relación con ello, aumentó la presencia de importantes inversionistas, particularmente del área magallánica.¹²

Es así que, de los primeros grupos de inmigrantes con primacía absoluta de extranjeros arribados a la zona más austral de la Patagonia entre 1885 y 1900, la mayoría de ellos concesionarios de importantes superficies de tierras cedidas por el Estado nacional, surgirían los miembros de la futura elite santacruceña -Eberhard, Felton, Halliday, Scott, Rudd, Clark, Montes y Rivera, entre otros- (Güenaga, 2994a y 1994b). También importantes inversionistas británicos con intereses en el área magallánica como Seeger, Wood, Waldron y Greenshield colocaron capital en la explotación ovina como parte de una estrategia empresarial más amplia, sin que ello implicase necesariamente su radicación en la zona. Del sur de Chile provinieron también las inversiones del grupo empresario Braun-Menéndez Behety y otros capitales importantes, cuyos vínculos familiares, productivos y comerciales facilitarían la conformación de una región con características autárquicas en el sur patagónico cuyo centro principal estaba, como ya se adelantara, en la ciudad-puerto de Punta Arenas.

la Gobernación de la Patagonia con capital en Mercedes de Patagones, luego Viedma, cuyo primer gobernador fuera el militar Álvaro Barros. Con la sanción de la ley nº 1532 del 16 de octubre de 1884 se crearon los Territorios Nacionales de Chaco, Formosa y Misiones en el norte, la Pampa en el área central del país y, en el sur, por división de la Gobernación de la Patagonia, los de Neuquén, Río Negro, Chubut, Santa Cruz y Tierra del Fuego, estableciendo sus superficies, límites, forma de gobierno y administración. Hasta mediados de la década de 1950, en que se convirtieron en provincias -con la sola excepción de Tierra del Fuego-, los Territorios Nacionales fueron simples divisiones administrativas carentes de autonomía y absolutamente dependientes del gobierno central.

¹² Fue entonces que se habrían producido los hechos que denuncian conocidos autores sobre la matanza de los pobladores indígenas del lugar que, siguiendo sus costumbres ancestrales, se alimentaban libremente de las ovejas (Borrero, 1967; Bayer, 1972).

Asimismo, con este activo puerto chileno tendría sus mayores relaciones el territorio nacional de Tierra del Fuego. Aunque la capital de la gobernación fue instalada en Ushuaia, la particular ubicación del territorio determinó su natural inclinación hacia el punto más dinámico del estrecho.¹³ Por su parte, un gran vacío productivo caracterizaba al área chilena comprendida entre Puerto Montt y la región magallánica –las “tierras de entremedio”, como se llamaban por entonces –, de intrincada geografía, donde la influencia de Punta Arenas, según vimos, era en el sur innegable. El sector más austral de la Patagonia proveía de lanas y carne ovina congelada a los mercados europeos a través de ese puerto magallánico y de su industria frigorífica. Sobre fines de 1910 puede ubicarse el momento de mayor auge de esta actividad en la ciudad del estrecho, cuando la provisión de ovinos argentinos constituía hasta el 50% de los animales sacrificados con destino a los mercados de ultramar. También lanas y otros derivados eran absorbidos mayoritariamente por ese centro chileno. Aunque la perdurabilidad de estos circuitos en sus manifestaciones más tardías puede extenderse, según ya se dijo, hasta la década de 1940,¹⁴ es en la segunda década del siglo cuando se inicia su deterioro más importante.

Esto en coincidencia con las consecuencias de la primera guerra mundial, la implantación de impuestos aduaneros y otros motivos derivados del tráfico marítimo internacional que afectaron la rentabilidad de las empresas ganaderas obligándolas a reorientar de manera definitiva sus intercambios hacia los puertos del Atlántico. La construcción del canal de Panamá en 1914 significó una importante pérdida para la navegación del estrecho. Prueba de ello es la instalación pocos años después de la casa central de “La Anónima” en Buenos Aires y la creación del frigorífico de Río Grande por parte del grupo Menéndez Behety, cuya primera producción de carne congelada se embarcó con destino a Inglaterra en 1918. Desde entonces, los cueros, sebos y otros subproductos de la ganadería patagónica empezaron a salir más frecuentemente por los puertos atlánticos con rumbo a Europa y EEUU. Pocos años después, una producción anual de 4.000 toneladas de carne ovina envasada se exportaba desde esta zona al mercado inglés.

De Punta Arenas provendrían entonces una parte muy significativa de las primeras iniciativas de ocupación económica del área más austral de la Patagonia por parte de importantes hombres de negocios, como es el caso de José Nogueira, de origen portugués, quien concentraría sobre las últimas décadas del siglo XIX una serie de actividades económicas propias de la región, como la casa de lobos marinos, el rescate de cargas naufragadas (“raques”), la explotación de oro, el comercio y el cabotaje regional, siendo además agente de la *Compagnie Maritime du Pacifique*. En sociedad con Elías

¹³ Ocho compañías marítimas internacionales tenían en 1889 sucursales en Punta Arenas, en tanto que llegaron a 1000 los barcos que anclaron en ese puerto en el año 1906 (Barbería, 1995, p. 55)

¹⁴ De las exportaciones patagónicas al área magallánica de Chile correspondientes al año 1940, los ovinos en pie constituían más del 90% de su valor total, en tanto que se importaban de los centros chilenos fundamentalmente maderas y carbón. De todos modos, las cantidades eran considerablemente menores a las de los períodos anteriores, cuando no existían barreras aduaneras (Juan Hilarión Lenzi, “Ubicación de la Patagonia y Magallanes en el intercambio comercial chileno-argentino”, en RAA, Año XIII, nº 132, junio 1942, pp. 8-9; “Maximiliano Errázuriz, discurso pronunciado en la sesión del Parlamento chileno del 21/4/1942 a favor de la supresión de barreras aduaneras entre Chile y la Argentina”, en RAA, Año XIII, nº 132, junio 1942, pp. 6-7)

Braun conformarían una compañía exportadora de cueros de lobos marinos, lanas y plumas de avestruz, iniciándose como ganaderos en la Patagonia a partir de 1889, luego de la obtención de dos concesiones de tierras compartidas con Mauricio Braun, hijo del anterior, dando lugar a la formación de la “Compañía de Haciendas de Oveja de Tierra del Fuego”, luego “Sociedad Explotadora de Tierra del Fuego”, dueña para 1900 de 1.700.000 ha y 12 millones de ovinos en campos ubicados a uno y otro lado del estrecho y de la frontera internacional. Del grupo empresarial Nogueira se desprenderían también otras firmas regionales con intereses diversos en Tierra del Fuego y Santa Cruz, integradas por Mauricio y Sara Braun -esposa de Nogueira-; Blanchard y Nogueira -luego Braun-Blanchard- y, con la incorporación de José Menéndez, la “Sociedad Anónima Importadora y Exportadora de la Patagonia” –“La Anónima”-, como se detallará más adelante.

Mientras tanto, algunas ciudades patagónicas aumentaban gradualmente su inserción regional, como es el caso de Comodoro Rivadavia, en el territorio del Chubut, cuyas perspectivas se vieron notablemente incrementadas luego del descubrimiento de petróleo en el golfo San Jorge en el año 1907. Para esos años, sólo el 6% de la población adulta de la localidad de Comodoro -de un total aproximado de 300 habitantes- era de nacionalidad argentina, en tanto el resto lo constituían españoles, italianos, rusos, austriacos, vascos, portugueses y alemanes, además de chilenos, lo cual es ampliamente demostrativo del importante peso de la inmigración extranjera en la constitución inicial de estas localidades. De esa misma época datan las primeras fábricas de carros y el servicio de líneas marítimas de cabotaje que permitió comunicar el puerto de Comodoro Rivadavia con el resto de los centros costeros del país. Entre 1906 y 1908 se produjo la instalación en esa localidad de las más importantes firmas ganaderas y comerciales de la región, la “Sociedad Anónima de Exportación e Importación Lahusen y Cía.” y “La Anónima”, que absorbieron y desplazaron al comercio minoritario, adquiriendo también grandes superficies de tierras.

Del sur chileno provino asimismo la primera casa bancaria de la Patagonia austral, instalada en Río Gallegos en 1899, filial del Banco de Tarapacá y Londres de Punta Arenas, más tarde absorbido por el Banco de Londres y América del Sur. La persona designada para instalar la nueva sucursal, Francisco Campos Torreblanca, fue también director fundador de “La Anónima”, así como familiar y miembro del directorio de la Compañía Frigorífica de los Braun-Menéndez Behety, con lo cual se vuelven evidentes las tempranas vinculaciones existentes entre los capitales ganaderos, industriales, comerciales y financieros de origen extranjero instalados en la región.

El grupo empresarial Braun-Menéndez Behety

Entre las más importantes estancias ovinas del sur patagónico se destacan, como ya se adelantara, las fundadas por este fuerte grupo empresarial. Mauricio Braun nació en al área balcánica de Rusia en 1865, trasladándose con su familia a Punta Arenas en 1874.¹⁵ Con solo 15 años de edad trabajó

¹⁵ Mauricio Braun nació en Taseen, cuando la región de Letonia estaba todavía bajo el dominio de los zares. Se instaló con su familia –su padre, Elías Braun, su madre, Sofía Hamburger, y tres hermanos- en Punta Arenas cuando tenía nueve años de edad. Falleció en Buenos Aires en 1953. Fueron sus hijos Carlos, Alejandro, Armando, Laura, Josefina, Eduardo, Mauricio, Ricardo, María, Sofía y Oscar, todos nacidos en Punta Arenas.

como empleado en las oficinas de José Nogueira, convirtiéndose en su cuñado –y también en su socio en el negocio de las loberías-, cuando este contrajo matrimonio con su hermana, Sara Braun. Muy pronto Mauricio expandió sus actividades hacia el comercio marítimo, trasladando ovinos desde Malvinas al sur patagónico. En 1892, ya ampliados sus negocios al cabotaje regional de todo tipo de mercancías, se asoció con Juan Blanchard,¹⁶ convirtiéndose en representantes de las más importantes compañías navieras de ultramar. La temprana expansión de sus actividades puede verse en el siguiente cuadro:

Grupo Braun **Actividades ganaderas, comerciales, industriales y financieras (1884-1920)**

AREA MARITIMA

- 1884: Sociedad Braun-Scott (cabotaje regional)
- 1892: Braun-Blanchard (cabotaje, astillero, agencia compañías de ultramar)
- 1907: Empresa naviera (costa chilena) a la cual sumarían tiempo después, en 1929, la Compañía Chilena de Navegación Interoceánica

FRIGORÍFICOS

- Participación en “Río Seco”, “Río Grande”, “Puerto Deseado”, “Puerto Sara”, “Puerto Bories”, “Puerto Natales”

AREA COMERCIAL

- 1892: Braun y Blanchard
- 1908: Sociedad Anónima Importadora y Exportadora de la Patagonia –“La Anónima”-

OTRAS EMPRESAS

- 1897: Compañía de Electricidad de Punta Arenas
- 1900: Banco de Punta Arenas (Chile y Argentina)
- 1904: Sociedad Ballenera de Magallanes; Compañía Minera Cutter Cove
- 1915: Compañía de Seguros La Austral
- 1918: Compañía Telefónica de Magallanes
- 1923: Vicepresidente de la S.A. Explotadora de las Termas Villavicencio (*)

AREA GANADERA

- Sociedad Ganadera Argentina -Sociedad Pastoril Glencross-, Santa Cruz.
- Sociedad Estancia Santa Cruz -Southern Patagonia Sheep Farming Company-.
- Compañía Exportadora Cerro Palique, Sociedad Exlotadora de Tierra del Fuego.
- Sindicato San Julián -Sociedad Industrial de Puerto Aysen-
- The San Julián Sheep Farming Company -Sociedad Estancias Lago Posadas-.
- Sociedad Ganadera Valle Huemules -Sociedad Estancia Los Manantiales-.
- Estancias en Santa Cruz: “Coy Aike”, “Monte Negro”, “Los Machos”, “Tcheon-Aike”, “Sofía”, “Cerro Comisión”.
- Participación en las estancias: “La Maciega”, “Tapi-Aike”, “María Inés”, “San Elías”, “Vidalita”, “Cancha Rayada”, “La Federica”, “El Librún”, “Coluhuel-Aike”, “San Mauricio”, “La Flora”, “La Carlota” .
- Estancias en Chubut: “Quichaura”, “Pepita”, “Laura”, “Laurita”.

Fuentes.: Martinic B., M., 1975 y Barbería, E. 1995, p.70.

(*) Dato obtenido de la Guía de S.A, Biblioteca Tornquist, 1923, p. 265.

Según se observa, con una significativa diversificación de sus inversiones, Mauricio Braun incursionaría en distintas actividades, entre ellas la industria frigorífica de Punta Arenas, para lo cual se asociaría con otros empresarios

¹⁶ Juan Blanchard dejó su Francia natal a los 19 años para radicarse en Punta Arenas. Falleció en Valparaíso en 1955.

ganaderos del sur de Chile y de Santa Cruz que por entonces comercializaban mayoritariamente la carne ovina a través del importante puerto magallánico. Prueba de ello es que los caminos que unían las estancias de la región con Punta Arenas y Puerto Natales eran más numerosos y transitados que los que las acercaban a Río Gallegos, en la costa argentina. Integró asimismo el cuerpo directivo del Banco de Punta Arenas, con sucursales en Santa Cruz, intermediario financiero muy importante en la comercialización de la lana.

En 1894, Mauricio Braun se casó con Josefina, hija de José Menéndez¹⁷ y María Behety, en tanto que sus dos hijas se casaron con importantes inversionistas de la región, Campos y Caminos, que también se integrarían a las empresas de la familia.

Junto a su suegro y a su hermana, Sara Braun, esposa como ya se dijo de José Nogueira, conformarían la “Sociedad Explotadora de Tierra del Fuego” sobre la base de un millón de hectáreas que este último había llegado a reunir por compra o arrendamiento en ese territorio, en Chile y en Santa Cruz, estas últimas correspondientes a la concesión Grünbein.¹⁸ Entre sus propios establecimientos ganaderos, los conformados en sociedad con otras personas y los pertenecientes a grandes compañías que integraba como accionista, Mauricio Braun se convertiría en el más importante latifundista de la región. Según sus propias declaraciones, en el año 1931 había llegado a reunir como propias más de 1.600.000 ha, ocupando de hecho otras 490.000. Participaba además, en calidad de accionista importante, en nueve compañías ganaderas entre las que se contaban la “*Southern Patagonia Shepp Farming Company*”, la sociedad “Cerro Palique”, la “Sociedad Anónima Ganadera y Comercial Sara Braun” y la “*The San Julian Shepp Farming Company*”.

De estas compañías, la “*Southern Patagonia Shepp Farming*”, de algo más de 170.000 ha, tuvo su origen en la “Sociedad Estancia Santa Cruz”, constituida

¹⁷ José Menéndez nació en Miranda, Avilés, España, en 1846, emigrando muy joven al continente americano. Vivió primero en Cuba y luego en Buenos Aires hasta establecerse en Punta Arenas en 1875. Falleció en Buenos Aires en 1918. Casado con María Behety, fueron sus hijos: Josefina, Alejandro, José, María, Carlos, Julio, Alfonso y Herminia.

¹⁸ En la década de 1890, con el objeto de “activar la formación de un mercado de tierras patagónico”, el Estado argentino comenzó una intensa campaña de venta de superficies con importante propaganda en Europa. A esos fines se sancionó, en el año 1894, la ley especial n° 3.053 que aprobaba el contrato firmado dos años antes entre el presidente Carlos Pellegrini y el prestamista alemán Adolfo Grünbein. Por este acuerdo, el gobierno vendía en forma directa con inmejorables condiciones para el comprador, una superficie de un millón de hectáreas a elección del interesado en los territorios de Chubut y Santa Cruz, aunque sólo afectó a este último. Los argumentos utilizados por el gobierno se centraban en que las tierras vendidas eran de “calidad inferior” –aún cuando todavía no se habían explorado ni mensurado-, siendo por lo tanto una operación muy beneficiosa en precio y resultados. Cabe agregar que Grünbein, casado con Sofía Seeber y por esa vía emparentado con grandes capitales porteños, era el gestor de una sociedad alemana creada en 1886 –“Sociedad Augusto Link y Cía.”- dedicada al comercio de exportación e importación; del Banco de Amberes y de dos estancieros santacruceños –Juan Hamilton y Tomas Saunders- que conocían la zona y sus posibilidades productivas, quienes recibirían tierras y un porcentaje sobre las ventas. A pesar de la repercusión pública de este verdadero negociado, el gobierno nacional suspendió todo trámite de entrega de tierras en Santa Cruz entre 1892 y 1895 hasta tanto Grünbein eligiera los lotes a ocupar. Finalmente, y mediante importantes ganancias para los intermediarios, estas tierras fueron distribuidas entre 21 propietarios, 14 de los cuales eran grandes empresas ganaderas ya instaladas en Chile y Santa Cruz, que aprovecharon la oportunidad para ampliar sus propiedades, a la vez que el grupo inversor obtenía significativas ganancias (Cfr. Bandieri, S., 2006).

en Valparaíso en 1910 y conformada originalmente por Mauricio Braun, José Menéndez y otros. En la nueva sociedad se integraron, además, Sara Braun, la Sociedad Braun-Blanchard y la casa comercial Duncan Fox. La “Sociedad Anónima Ganadera y Comercial Sara Braun”, cuyo presidente también era Mauricio Braun, obtuvo más de 260.000 ha en propiedad en Santa Cruz mediante la ley de Remate Público y compra a terceros, en excelentes zonas cercanas a Río Gallegos. Por último, la “*The San Julian Shepp Farming Company*” contó con Mauricio Braun como principal accionista, alcanzando las 221.000 ha.

José Menéndez, según vimos, era un inmigrante asturiano radicado en Buenos Aires como dependiente de comercio, que se aventuró a la Patagonia con la expedición de Guerrico para cobrar una deuda comercial y decidió quedarse, radicándose en 1875 en Punta Arenas. Realizó allí las más diversas actividades como la caza de lobos marinos, el rescate de mercaderías de los naufragios, la venta de pieles de guanaco y plumas de avestruz, dedicándose también a los negocios de hotelería y aserradero. Pronto se instaló con comercio de ramos generales y empresa de navegación, invirtió en la industria frigorífica y expandió sus actividades a la isla de Tierra del Fuego. Allí accedió a la concesión de una importante superficie de tierras al sur y norte del río Grande, constituyendo en 1899 las estancias “Primera Argentina” –luego “José Menéndez”- y “Segunda Argentina”, respectivamente. Por desmembramiento de esta última, se constituiría la estancia “María Behety”, de más de 60.000 ha, uno de los más importantes y modernos establecimientos ovejeros del área fueguina. De los negocios iniciales de José Menéndez se desprendería la “Sociedad Anónima Ganadera Argentina Menéndez-Behety”, propietaria de 368.000 ha de tierras en propiedad, además de distintas empresas comerciales, frigoríficas, de telecomunicaciones y energía eléctrica, ubicadas en distintos puntos de Tierra del Fuego, Chubut y Santa Cruz, con sede también en Punta Arenas como “Sociedad Anónima Ganadera Comercial Menéndez-Behety”, adonde agregaba a los rubros ya señalados la propiedad de aserraderos y empresas de navegación. Entre los establecimientos ganaderos a nombre del grupo o de alguno de sus integrantes, más la participación en otras sociedades, llegó a reunir más de 660.000 hectáreas.

Grupo Menéndez Behety

Actividades ganaderas, comerciales industriales y financieras (1876-1920)

Actividades iniciales de José Menéndez

1876- Comercio
1878- Caza de lobos marinos; ganadería; rescate de naufragios
1879- Tráfico de pieles y plumas
1880- Hotelería; aserradero
1881- Minería aurífera

Sociedad Anónima Ganadera Argentina Menéndez Behety

-Compañía Frigorífica Argentina de Tierra de Fuego (Río Grande)
-Sociedad Cooperativa Frigorífica de Puerto Deseado
-Sociedad Anónima Importadora y Exportadora de la Patagonia –La Anónima”-
-Sociedad Anónima Ganadera “Nueva Oriental” (Chubut y Santa Cruz)

- Sociedad Estancia Santa Cruz
- Sociedad Anónima Ganadera "Valle Huemules" (Chubut)
- Sociedad Anónima Ganadera "Los Lagos"
- Compañía de Alumbrado Eléctrico de Río Gallegos
- Compañía de Alumbrado Eléctrico Santa Cruz (Puerto Santa Cruz)
- Compañía de Alumbrado Eléctrico Chubut (Trelew)
- Empresa Telefónica del Sur (Comodoro Rivadavia)

**Sociedad Anónima Ganadera Comercial Menéndez Behety
(Punta Arenas)**

- Sección Comercial
- Sección Marítima
- Sección Aserraderos (Magallanes y Tierra del Fuego)
- Compañía Frigorífica de Patagonia, Frigorífico en San Gregorio.
- Sociedad Industrial y Ganadera de Magallanes
- Compañía de Electricidad de Punta Arenas
- Compañía Telefónica de Magallanes
- Compañía de Seguros "La Austral"

Fuentes.: Martinic B., M., 1975 y Barbería, E., 1995, p.69.

Estas empresas familiares, completadas con la ya mencionada unión de Josefina Menéndez Behety con Mauricio Braun, es un claro ejemplo de las posibilidades de diversificación de capital que permitía el área patagónica con las conexiones debidas. Este grupo societario manejaría además el monopolio de los negocios de importación y exportación ejercidos a través de "La Anónima", constituida como se dijo en 1908, que se convertiría en prestamista y acreedora de las demás empresas regionales.

En cuanto a la concentración en propiedad y/o arrendamiento de tierras de ambos grupos familiares en la Patagonia austral, puede observarse su magnitud hacia 1920 en el siguiente cuadro, donde superaba las 1.500.000 ha. A ello debe sumarse la ocupación de una muy significativa superficie de campos fiscales (1.557.000 ha), todos ellos con una importante receptividad ganadera.

**Concentración de superficies ganaderas (1880-1920)
Grupo Braun-Menéndez Behety**

MAURICIO BRAUN			
ZONA	Tenencia	Ley	Ha
-Río Gallegos	Propiedad	1625 (a)	30.000
-Sur río Santa Cruz	Propiedad	1625	62.958
-Sur río Santa Cruz	Propiedad	1628 (b)	12.159
-Sur río Santa Cruz	Propiedad	3053 (c)	35.000
-Sur río Santa Cruz	Arrendamiento		50.640
-San Julián	Arrendamiento		65.094
-Cabo Blanco	Arrendamiento		30.000
-Cnia. Gral. Las Heras	Arrendamiento		20.000
TOTAL:			305.851
MAURICIO BRAUN Y RODOLFO SUÁREZ			
-Sur río Santa Cruz	Propiedad	3053	30.000

MAURICIO BRAUN Y EMILIO ANCHORENA			
-Río Deseado	Propiedad	3053	90.000
SOCIEDAD ESTANCIA GLENCROSS			
-Río Gallegos	Propiedad	1625	20.000
-Río Gallegos	Propiedad	3053	61.250
TOTAL:			81.250
SOCIEDAD EXPLOTADORA DE TIERRA DEL FUEGO			
-Río Gallegos	Propiedad	3053	92.968
-Río Gallegos	Arrendamiento		40.000
TOTAL:			132.968
SOUTHERN PATAGONIA SHEEP FARMING COMPANY			
-Sur río Santa Cruz	Propiedad	3053	99.999
-Sur río Santa Cruz	Propiedad	4167 (d)	2.500
-Sur río Santa Cruz	Arrendamiento		9.287
-San Julián	Arrendamiento		170.500
TOTAL:			282.286
COMPAÑÍA EXPLOTADORA DE CERRO PALIQUE			
-Río Gallegos	Propiedad	3053	18.500
SOCIEDAD ANONIMA GANADERA Y COMERCIAL SARA BRAUN			
-Río Gallegos	Propiedad	1625	30.000
-Río Gallegos	Propiedad	3053	230.887
TOTAL:			260.887
THE SAN JULIAN SHEEP FARMING COMPANY			
-San Julián	Propiedad	1628	20.000
-San Julián	Propiedad	3053	139.421
-San Julián	Arrendamiento		61.123
TOTAL:			220.544
SOCIEDAD ANONIMA GANADERA ARGENTINA MENENDEZ BEHETY			
-Río Gallegos	Propiedad	1625	15.000
-Río Gallegos	Donación		31.612
TOTAL:			46.612
ALEJANDRO MENENDEZ BEHETY			
-Sur río Santa Cruz	Arrendamiento		7.816
-Cnia. Gral. Las Heras	Arrendamiento		25.000
TOTAL:			32.816
Total de tierras en propiedad y/o arrendamiento:			1.501.714
Ocupación de superficies fiscales:			1.557.000
TOTAL GENERAL:			3.058.714
Referencias:			
(a) Ley 1625 de Remates Públicos en los Territorios Nacionales del 3/11/1882, ampliada por ley 1501 del 2/10/1884 y decreto reglamentario de 1898.			

- (b) **Ley 1628** de Premios Militares, sancionada el 5/10/1885.
- (c) **Ley 3053** Contrato Grünbein, sancionada el 5/1/1894, extendiendo el beneficio de compra a los arrendatarios.
- (d) **Ley 4167** Ley General de Tierras, sancionada el 8/1/1903 y reglamentada por 3 decretos (2/11/1903; 10/1/1905 y 8/11/1906)

Fuentes: Barbería, E., 1995, pp. 90, 92, 113 y Bandieri, S., 2006.

“La Anónima”

Como ya se adelantara, esta empresa surgió de la fusión comercial de las casas que las firmas José Menéndez y Braun y Blanchard poseían en la Patagonia austral.¹⁹ Desde fines del siglo XIX, ambas rivalizaban en Punta Arenas en todo género de actividades comerciales, industriales y marítimas, extendiendo su influencia a las costas argentinas. En 1908 decidieron su fusión bajo escritura pública con el nombre de “Sociedad Importadora y Exportadora de la Patagonia”, con un capital inicial de \$1.500.000, de los cuales \$1.200.000 serían aportados en partes iguales por ambas firmas, de cuyos activos y pasivos se haría cargo la nueva sociedad, incluyendo mercaderías, propiedades y créditos. Los \$300.000 restantes serían integrados cuando el directorio lo estimase conveniente a partir de la venta de acciones de \$500 cada una, las cuales serían nominales y destinadas con especial preferencia a los accionistas ya existentes, estrategia sin duda importante a la hora de controlar el capital accionario.

Un prolijo inventario y balance general de todas las casas comerciales se hizo en esa oportunidad, decidiéndose que la empresa tendría sede central en la ciudad de Punta Arenas, pudiendo designarse eventualmente un Consejo local en Buenos Aires. A los fines correspondientes, se conformó un directorio con 3 directores propietarios (Presidente José Menéndez, Vicepresidente Mauricio Braun y director Juan Blanchard); 2 directores suplentes (Alejandro Menéndez Behety -hijo de José- y Pablo Dietert); un síndico titular (Carlos Menéndez Behety) y un síndico suplente (Guillermo Perkins). Como Gerente General se desempeñaría Esteban Ferrari.²⁰

Las primeras sucursales de “La Anónima” se establecieron en los puertos atlánticos -Río Gallegos, Santa Cruz, San Julián, Comodoro Rivadavia y Puerto Madryn-, iniciándose desde allí la progresiva penetración hacia el interior patagónico, creando numerosas sucursales en los distintos centros de comunicación y servicios donde se recibía la lana de las estancias a la vez que se aseguraba el suministro de víveres, materiales de construcción y elementos diversos para la producción, en tanto que una importante Sección Marítima permitía la distribución de cargas. Las ganancias obtenidas en los primeros años son claramente indicativas del éxito comercial alcanzado por la empresa.²¹ Hacia el final de la primera guerra mundial “La Anónima” contaba

¹⁹ José Menéndez tenía casas comerciales en Río Gallegos, Santa Cruz y Comodoro Rivadavia, abastecidas por su propia flota de 8 barcos; Braun y Blanchard en Río Gallegos, Santa Cruz, San Julián, Madryn, Trelew y Ñorquinco, con 6 barcos propios.

²⁰ Pepe Magallanes (seudónimo), “Por donde conocerá el lector como fue concebida la S. A. Importadora y Exportadora de la Patagonia”, en RAA, Año V, n° 49, julio 1933, pp. 42-43.

²¹ En el primer ejercicio comercial al 30/06/1909: el capital social declarado por “La Anónima” era de £142.480, equivalente a \$1.631.396 moneda nacional; a junio de 1910, de £180.000, equivalente a \$ 2.061.000; a igual fecha de 1912, de £250.000, equivalente a \$2.862.500 moneda nacional; a junio de 1914, de £ 400.000, equivalente a \$4.580.000; a igual fecha de 1919, de \$11.363.636 moneda nacional, equivalente a 5 millones de oro sellado; a junio de

con 30 establecimientos comerciales en el sur de la Patagonia argentina, entre casas matrices y filiales, funcionando bajo una dirección centralizada pero con autonomía importante de las sucursales, lo cual permitía tomar las decisiones más inmediatas que las distancias y la falta de comunicaciones dificultaban.

Durante los últimos años de la guerra los precios de la lana habían mantenido un ritmo creciente y constante, provocando una acumulación especulativa de stocks por parte de los grandes productores patagónicos, así como un endeudamiento confiado con bancos y comerciantes ante la presunta perdurabilidad de la situación. La etapa de aparente prosperidad de la economía lanera atrajo también a trabajadores del resto del país, en tanto que nuevos contingentes de inmigrantes llegaron de la Europa de posguerra. La bonanza de esos años hizo que los establecimientos ovinos se generalizaron en toda la Patagonia, ocupando también las tierras fiscales del interior, antes desechadas.

Pero al producirse la crisis de la posguerra, los precios de la lana comenzaron a descender, buscando su nivel normal, en tanto que también disminuía la demanda y las divisas internacionales se reacomodaban, acorde con la renovada recomposición del poder económico entre las potencias centrales. Fue entonces cuando la empresa vio cortados los suministros de créditos por parte del Banco de la Nación Argentina y del Banco Anglo-Sudamericano, lo cual a su vez se proyectó en el crédito interno y en el sostenimiento de las ventas “al fiado”, como se acostumbraba en la época. La implantación de derechos aduaneros en la Patagonia sobre fines de 1918 y comienzos del 1919, medida del gobierno radical resistida fuertemente por los estancieros, produjo una fuerte sacudida de los habituales negocios con las plazas del sur chileno, elevando bruscamente el costo de vida. Los efectos de la crisis se hicieron sentir también en los beneficios percibidos por la empresa.²² Por otra parte, la disminución de la demanda obligó a reducir los costos y acentuó la explotación de los obreros rurales, en un creciente proceso coadyuvado por la concentración de la propiedad, el monopolio del comercio, el trabajo estacional, las largas distancias y la misma falta de organización de los trabajadores, que no contaban con ningún tipo de protección frente a las condiciones laborales fijadas por los estancieros. El clima estaba creado para los graves conflictos protagonizados por los obreros rurales en los años 1921 y 1922, donde “La Anónima” estuvo fuertemente involucrada como parte de la severa reacción del sector patronal (Bonaudo y Bandieri, 2006).

La nueva situación cambió las perspectivas empresariales. Hasta el año 1918, la firma tuvo su sede central y su abastecimiento de mercaderías en Punta Arenas, aprovechando las conexiones de ese centro portuario con Inglaterra, Alemania, España y otros puntos de ultramar, de donde provenían la mayoría de los artículos que se comercializaban en la Patagonia, además de algunos

1920, de \$27.655.955 moneda nacional (Ricardo Fisch, “25 años de actividad económica a través de Memorias y Balances”, en RAA, Año V, nº 49, julio 1933, p. 37).

²² En el ejercicio comercial con cierre el 30/06/1931, puede evidenciarse como las ganancias de la empresa se han reducido notablemente a causa de la crisis, alcanzando solo a \$15.631.396 moneda nacional. Si bien no es una cifra menor, resulta considerablemente más baja que las que veníamos consignando para los períodos anteriores. Por otra parte, los dividendos percibidos por los accionistas, que no variaron del 10% en el período 1910-1919, desaparecieron a partir de 1920, para ser en 1928 del 1,5% y del 3 y 2% en los años 1931 y 32, respectivamente (Ricardo Fisch, “25 años de actividad económica a través de Memorias y Balances”, en RAA, Año V, nº 49, julio 1933, p. 37).

originarios del norte de Chile y de la incipiente industria argentina.²³ Una línea de cabotaje propia permitía a “La Anónima” derivar carnes y lanas a los puertos argentinos y chilenos con un manejo prácticamente monopólico de los fletes. Pero la apertura del canal de Panamá en 1914 había producido un cambio sustancial en las rutas marítimas y en los abastecimientos, a lo cual se sumó la suspensión de las franquicias aduaneras por parte del gobierno argentino ya mencionada.

Para hacer frente a la nueva situación, y previendo los problemas que se avecinaban para la empresa, José Menéndez y Mauricio Braun decidieron realizar nuevas inversiones que implicaban un fuerte cambio en la estrategia empresarial. A esos fines compraron cuatro barcos de mayor calado –el “Argentino”, el “Asturiano”, el “Americano” y el “José Menéndez”-²⁴ y, con el apoyo de los más importantes ganaderos de la Patagonia austral, constituyeron la “S. A. Compañía Frigorífica Argentina de Tierra del Fuego”, un moderno frigorífico instalado en el puerto de Río Grande, primero del territorio isleño, utilizando un criterio cooperativo que beneficiaría al conjunto de los más importantes ganaderos del lugar. El directorio de la nueva empresa estaba presidido por Alejandro Menéndez Behety, siendo su vicepresidente Meyer Braun y sus directores Francisco Campos Torreblanca, Percival Reynolds y José Montes Thurler. El Dr. Carlos Menéndez Behety ejercería funciones de síndico. Años después, en 1922, se constituyó la “S.A. Sociedad Cooperativa Frigorífico de Puerto Deseado”, también presidida por Alejandro Menéndez Behety y Mauricio Braun.²⁵

Simultáneamente, “La Anónima” instaló una agencia comercial en Buenos Aires para atender los asuntos marítimos y realizar compras. Sin duda, esta ciudad era ya por entonces la capital económica más importante de Sudamérica. En 1918, el Poder Ejecutivo Nacional otorgó personería jurídica a la sociedad, convirtiéndola en una empresa argentina. Muy pronto los socios propietarios y la dirección general se trasladaron a Buenos Aires, instalándose en un clásico edificio de la Avda. Roque Sáenz Peña,²⁶ en el corazón de la *city* porteña, lo

²³ Cuando cesó la guerra, en noviembre de 1918, “La Anónima” tenía 30 sucursales en la Patagonia argentina, instaladas en San Antonio Oeste, con filiales en Maquinchao y Ñorquinco; en Esquel; Puerto Madryn; Trelew; Comodoro Rivadavia, con filiales en Talagapa, Telsen, Gaiman, Rawson, Cañadón Lagarto, Sarmiento y Pirámides; Puerto Deseado; San Julián; Santa Cruz y Río Gallegos, con filiales en Las Heras, Lago Buenos Aires, Pico Truncado, Cañadón León, El Paso; Laguna Grande, Lago Argentino, Coyle, Río Chico y Esperanza.

²⁴ Debe tenerse en cuenta que estos capitales constituyeron además una gran empresa naviera. De acuerdo a cifras estadísticas, la Sociedad compró entre 1915 y 1922 cuatro grandes barcos de carga, a lo que sumaba 17 chatas y lanchas, lo cual llegó a representar, para 1940, casi el 5% de la Marina Mercante Argentina (“La Marina Mercante Argentina en cifras”, en RAA, 1956, p. 13).

²⁵ El gobierno nacional autorizó la instalación del frigorífico de Río Grande por ley del 12 de enero de 1917. Con un capital inicial de \$1.200.000 que en 1918 se elevó a \$2.400.000, se planteó que todo excedente que superara el 12% del capital –disminuido luego al 10%–, sería distribuido entre los productores, accionistas y no accionistas, que vendieran sus ovejas al establecimiento. La primera faena se realizó a poco más de un año de su creación, procesándose casi 150.000 animales. En marzo de 1918 se realizó el primer embarque de 1.000 toneladas de carne con destino a Inglaterra. Cueros, sebo, tripas y otros subproductos se exportaron a ese mismo destino y a EE.UU.

²⁶ Desde 1926 la sede central de la empresa se instaló en Diagonal Norte 547, en el llamado Edificio Patagonia. Hoy se encuentra ubicada en la localidad de Ituzaingó, en la provincia de Buenos Aires, al oeste del Gran Buenos Aires.

cual abrió una nueva etapa en la historia de la compañía. A la muerte casi simultánea con estos acontecimientos de José Menéndez, la nueva sede fue inaugurada por el nuevo director de la firma, Mauricio Braun, siendo su Vicepresidente Alejandro Menéndez Behety.

A medida que se superaba la crisis, la empresa daba muestras de una renovada vitalidad económica.²⁷ Con numerosas sucursales en la Patagonia y agentes en Londres, Nueva York, Barcelona, Berlín y Magallanes, “La Anónima” se consolidó en los años siguientes incursionando en empresas tales como Astilleros Río de la Plata, Astarsa (construcciones navales, ferroviarias y viales), compañías de seguros, financieras, inmobiliarias, y en otras relacionadas con el turismo, maquinarias agrícolas y asistencia médica, controlando asimismo la editorial Emecé (Barbería 1995, p. 71).

Los barcos de su flota *Enosis* –vocablo griego que significa “unión”- partían todos los meses hacia los mares del sur cargados de las más variadas mercancías para proveer a sus sucursales. Simultáneamente, a través de sus casas en la Patagonia, la empresa oficiaba de consignataria de frutos –especialmente lanas y carnes-²⁸ transportista y banquera, por cuanto manejaba todo lo concerniente a créditos y anticipos a la producción, convirtiéndose en una activa partícipe en la vida comunitaria de las localidades patagónicas al colaborar en la instalación de servicios eléctricos, teléfonos, hospitales, escuelas, emisoras de radio, líneas aéreas, etc. Con una cantidad muy importante de empleados, la sociedad encaraba una serie importante de actividades sociales para permitir que sus trabajadores se sintieran parte de una “gran familia”, la denominada “familia Enosis”. Igual nombre tenían los clubes para las vacaciones y el esparcimiento del personal de la firma -incluido un castillo en Villa Elisa, en la provincia de Buenos Aires-; un sistema de becas para los hijos de los colaboradores –a los que se cuidaba especialmente de no llamar empleados-; así como una publicación propia de propaganda y divulgación, la ya mencionada revista “Argentina Austral”, que se editó entre los años 1929 y 1968. Así como distintas secciones aseguraban el correcto abastecimiento de sus numerosas sucursales en todos los rubros que hacen a un almacén de ramos generales de gran envergadura, una hábil política crediticia propia permitía a “La Anónima” conservar una clientela asegurada. En el año 1935, se incorporó a la firma una Sección de Agencias Interoceánicas, con líneas regulares para el traslado de cargas y pasajeros a distintos continentes.

²⁷ Para el año 1929, la empresa mostraba un excelente grado de recuperación, con 10 casas comerciales en el territorio de Santa Cruz; 10 en Chubut y 3 en Río Negro; con agencias en Magallanes –Chile-, Nueva York, Barcelona y Berlín y un capital autorizado de 20 millones de oro sellado (RAA, Año I, n° 2, agosto 1929, p. 1).

²⁸ También las empresas frigoríficas de Río Grande y Puerto Deseado se consolidaban, sobre todo la primera, con un promedio anual de faenas de 250.000 corderos y una cuota de exportación al mercado inglés de aproximadamente 4.000 toneladas en los años subsiguientes. En el año 1940, ambos frigoríficos fueron vendidos a la Corporación Argentina de Productores de Carne –CAP- Entre esos años, se sacrificaron más de 5 millones de lanares, con utilidades de aproximadamente 50 millones de pesos para los hacendados. El frigorífico de Río Grande faenó en 1940 casi 300 mil animales sobre un total de 600 mil, lo cual superaba con creces la faena de la competencia, los frigoríficos Armour y Swift de La Plata, instalados en Santa Cruz, San Julián y Río Gallegos (RAA, n° 434, Juan Rodolfo Jaca, “La actividad industrial de D. Alejandro Menéndez Behety”, junio 1968, pp. 14-19 y RAA, Año XIII, n° 122, “La CAP adquirió el Frigorífico de Río Grande en T. del Fuego”, agosto 1941, p. 17).

El 10 de junio de 1933, bajo la dirección de Carlos Menéndez Behety, la empresa festejó sus bodas de plata, mostrando una importante continuidad en las funciones directivas de sus fundadores, ahora representados por las nuevas generaciones.²⁹ Igual estrategia empresarial puede observarse en 1958, cuando la empresa, bajo la presidencia de Alejandro Braun Menéndez, celebró su 50º aniversario en el Hotel Alvear de Buenos Aires.³⁰ En esta última oportunidad se realizaron homenajes simultáneos a los fundadores de la firma fallecidos, José Menéndez y Juan Blanchard, en Punta Arenas y Viña del Mar, respectivamente, lugares adonde habían sido sepultados. Puede observarse, en ambos casos, como las ramas chilenas de las familias integraban otras compañías. En el caso de los Blanchard, la “Compañía Chilena de Navegación Interoceánica” y, en el caso de los Menéndez Behety, la “Compañía Marítima de Punta Arenas S.A.”, claros ejemplos de la diversificación de la inversión en ambos países que mantuvieron los miembros de la sociedad. Igual homenaje se realizó en Buenos Aires al fallecido Mauricio Braun. Los más destacados hombres de la política, los negocios, las finanzas, la iglesia y las fuerzas armadas de ambos países estuvieron presentes en estos actos conmemorativos, dando muestra también del grado de inserción socio-política que había alcanzado la empresa por entonces.³¹ La Sociedad Rural de Río Gallegos ofreció una placa recordatoria en la sucursal local de la empresa, a lo que el Dr. Braun Menéndez respondió con una importante cena a la que concurrieron los principales estancieros del sur patagónico, confirmando un vínculo económico de muy vieja data y, por cierto, fructífero y perdurable. Eran épocas de absoluta bonanza.³² Un año antes, en 1957, la empresa había creado junto a otros socios la compañía Austral Líneas Aéreas, segunda aerolínea comercial luego de Aerolíneas Argentinas que hoy conforman una misma empresa en manos del Estado nacional.

A mediados de la década de los sesenta, en medio de una difícil situación económica y financiera, vinculada a la dispersión del capital accionario entre distintos tenedores, la sociedad toma una serie de medidas tales como la liquidación de la flota naviera, la venta de campos e inmuebles y la transformación de los almacenes de ramos generales en supermercados, que ya operaban bajo el nombre de autoservicios.³³

²⁹ Francisco Campos Torreblanca era su Vicepresidente, en tanto que formaban parte del directorio Alfonso Menéndez Behety y Alejandro Braun Menéndez, entre otros. Armando Braun Menéndez ejercía como Síndico titular.

³⁰ Francisco Campos Torreblanca ejercía todavía funciones de Vicepresidente, en tanto que el directorio estaba integrado por Carlos Braun Menéndez, José A. Menéndez Montes, Juan J. Caminos, César H. Menéndez Behety y Armando Braun Menéndez. Actuaba como Director Delegado Oscar Braun Menéndez y como Síndico suplente Hernando Campos Menéndez. Era por entonces Consejero de zona en la Provincia de Santa Cruz, el importante ganadero Carlos S. Felton (RAA, Año XXIX, nº 320, Edición Extraordinaria dedicada al Cincuentenario de la firma, 1958, p. 39).

³¹ *Ibidem*, 1958, p. 66.

³² Según Barbero y Lluch, en un ranking elaborado a partir del capital realizado para las 20 mayores empresas y grupos familiares de la Argentina entre los años 1923 y 1954, la Sociedad Importadora y Exportadora de la Patagonia figura en 8º lugar en 1923 y en el 20º en 1937; en tanto que la S.A. Menéndez Behety Ganadera Argentina ocupa el 6º lugar en 1944/45; el 11º en 1923 y el 14º en 1927 (Barbero, M. I. y Lluch, A., 2015; pp. 251-253)

³³ Se calcula que es en esta etapa donde la empresa deja buena parte de sus actividades productivas, tema que queda sujeto a confirmación, en tanto privilegia sus inversiones comerciales.

En 1979, se logró revertir la dispersión del capital social y el paquete accionario se concentró nuevamente en la familia Braun, que asumió la conducción de la sociedad hasta la actualidad, con una clara estrategia orientada a obtener el liderazgo supermercadista en la región patagónica y su extensión a otras localidades del interior nacional, mediante una política de crecimiento, renovación tecnológica e informática y la instauración de una nueva estrategia corporativa. El año 1997 marca un punto importante de expansión, con 57 sucursales.

En el año 2010, la empresa vendió la cadena de minimercados Best de la ciudad de Buenos Aires a la empresa internacional Carrefour, en una medida que se ajusta a su manifiesta política empresarial de focalizar la actividad comercial solo en pequeñas y medianas localidades. De hecho, en la actualidad “La Anónima” cuenta con 158 sucursales en 79 localidades del interior del país, sumando a ello diez centros de distribución y una base de transferencia, una planta panificadora y otra fileteadora de fiambres, además de dos frigoríficos de exportación.³⁴ Esto le ha permitido posicionarse como la cuarta empresa del rubro en el ámbito nacional y la segunda de bandera argentina.

En noviembre de 2014, “La Anónima” compró la cadena neuquina de supermercados Topsy, junto a su subsidiaria Bomba, efectivizando en febrero del 2015 el traspaso de las 30 sucursales que la empresa local tenía en las localidades de Neuquén, Villa Regina, Zapala y otras ciudades del norte patagónico.³⁵

A manera de conclusión provisoria

Por cuanto quedan todavía muchos elementos por investigar, se ha realizado una primera aproximación a la conformación y desarrollo de la Sociedad Anónima Importadora y Exportadora de la Patagonia –“La Anónima”- demostrando, una vez más, que la frontera argentino-chilena no funcionó en absoluto como obstáculo para permitir inversiones diversificadas que sin duda aportaron significativos beneficios económicos a los capitales involucrados. El manejo familiar de la empresa, unido a las acertadas decisiones empresariales tomadas en momentos difíciles de la economía mundial, nacional y del sector más austral del continente americano, habrían permitido a la misma sobrevivir hasta la actualidad donde, según vimos, sigue siendo uno de los capitales comerciales más importantes del país.

Es este un caso más de una empresa familiar exitosa que logró sortear diversas y complejas situaciones económicas, manteniendo el control direccional a lo largo de varias generaciones y adaptándose a los cambios, a la vez que adecuaba sus propias estrategias empresariales. La diversificación de actividades, como ya se mencionó, habría sido una práctica aplicada desde sus orígenes, sin duda exitosa a la hora de mostrar su crecimiento y desarrollo, al menos en sus primeros 60 años. Luego de un relativamente corto período de

³⁴ De esas sucursales, 18 están ubicadas en la provincia de Buenos Aires; 1 en Corrientes; 2 en Córdoba; 6 en Santa Fe; 4 en la Pampa; 10 en Río Negro; 8 en Neuquén; 10 en Chubut; 12 en Santa Cruz y 3 en Tierra del Fuego (<http://laanonima.com.ar/sucursales>).

³⁵ Aunque, según versiones periodísticas del momento, se pagaron en esta operación 40 millones de pesos por el fondo de comercio, mientras que se negoció aparte la adquisición de la mercadería y de otros activos que tenía la empresa neuquina (Diario *La Nación*, 12/11/2014), la cifra parece irrisoria y poco creíble si se atiende a la relevancia local y regional de la cadena de los supermercados neuquinos adquiridos, que siguieron conservando sus viejos nombres.

desfinanciamiento interno, la familia Braun volvió a concentrar el manejo familiar de “La Anónima”, abandonando gran parte de la diversificación anterior y concentrándose más estrictamente en la actividad comercial.

Una de sus características específicas, que la distingue de otras empresas familiares que optaron por la internacionalización a fines de la década de 1970, es el haber apostado a mantenerse dentro del sector supermercadista de capitales nacionales. Asimismo, la ubicación de sus sucursales en pequeñas y medianas localidades del interior patagónico y nacional, como parte también de su política empresarial, le ha permitido desentenderse de las condiciones macroeconómicas a nivel nacional. Debe en este sentido profundizarse la investigación con respecto a sus estrategias financieras y a las modalidades de manejo empresarial que le otorgaron la capacidad para superar los conflictos generacionales y sucesorios y le permitieron completar una trayectoria exitosa hasta la actualidad.

Bibliografía citada

- AMATORI, F. y JONES J. (2003) *Business History around the World at the End of the Century* Cambridge University Press, Cambridge.
- BANDIERI, S. (2005) *Historia de la Patagonia*, Editorial Sudamericana, Buenos Aires.
- BANDIERI, S. (2006) “Del discurso poblador a la praxis latifundista: La distribución de la tierra pública en la Patagonia”, en *Mundo Agrario*. Revista de Estudios Rurales, CEHR-Universidad Nacional de La Plata, N° 11, primer semestre 2006, versión electrónica (<http://mundoagrario.unlp.edu.ar/>).
- BARBERO M. I. y LLUCH, A. (2015) “El capitalismo familiar en Argentina: modelos y dinámicas en el largo plazo”, en Fernández Pérez, P. y Lluch, A., eds., pp. 219-270.
- BARBERÍA, E. (1992) “Chile y Argentina. Una región autárquica en el sur, 1880-1920”, en *Revista Waxen*, N° 6, Río Gallegos, Universidad Federal de la Patagonia Austral – UFPA-, Río Gallegos.
- BARBERÍA, E. (1995) *Los dueños de la tierra en la Patagonia Austral, 1880-1920*, UFPA, Río Gallegos.
- BAYER, O. (1972) *Los vengadores de la Patagonia trágica*, Galerna, Buenos Aires, 3 tomos.
- BONAUDO, M. Y BANDIERI, S. (2001) “La cuestión agraria y la cuestión social desde la perspectiva regional”, en Ricardo Falcón, Director, *Nueva Historia Argentina La sociedad de entreguerra 1916-1930*, Vol. 6, Editorial Sudamericana, Buenos Aires, pp. 229-282.
- BORRERO, J. M. (1967) *La Patagonia trágica*, Ed. Americana, Buenos Aires.
- CERUTTI, M. (2015) “Grandes empresas y familias empresariales en México”, en FERNÁNDEZ PÉREZ, P. Y LLUCH, A., eds., pp. 153-188.
- FERNÁNDEZ PÉREZ, P. Y LLUCH, A., eds, (2015) *Familias empresarias y grandes empresas familiares en América Latina y España. Una visión de largo plazo*, ed. Bilbao, Fundación BBVA, Bilbao.
- GILBERT, J. (2003) “Entre la expansión y la crisis de la economía argentina. Ernesto Tornquist y Cia”, *Ciclos* 25-26.
- GILBERT, J. (2009) “Redes sociales y vínculos familiares en los orígenes del grupo Tornquist”, en *Anuario CEEED*, año 1, n° 1, Facultad de Ciencias Económicas, UBA, Buenos Aires.
- GÜENAGA, R. (1994a) *Los extranjeros en la conformación de la elite santacruceña*, UNS, Bahía Blanca.
- GÜENAGA, R. (1994b) *Santa Cruz y Magallanes. Historia socioeconómica de los territorios de la Patagonia Austral argentina y chilena (1843-1925)*, IPGH, México.
- Jones, J. and Zeitlin, J., eds. (2008) *The Oxford Handbook of Business History*, Oxford University Press, Oxford.

- LÓPEZ LÓPEZ, A. (2011) “Las Empresas transnacionales en Argentina: del modelo agroexportador a las reformas estructurales”, en J. Geoffrey y A. Lluch, eds. *El Impacto histórico de la globalización en Argentina y Chile: Empresas y Empresarios*, Editorial Temas, Buenos Aires.
- MARTINIC B., M. (1972) *Magallanes, síntesis de tierra y gente*, Edit. F. de Aguirre, Buenos Aires.
- MARTINIC B., M. (1975) “Las actividades iniciales de José Menéndez, 1875-1885”, Instituto de la Patagonia, Serie Monográfica nº 8, Punta Arenas, 1975.
- MARTINIC B., M. (1976) “La expansión económica de Punta Arenas sobre los territorios argentinos de la Patagonia y Tierra del Fuego, 1885-1925”, en *Anales Instituto de la Patagonia*, Punta Arenas.
- MARTINIC B., M. (2001) “Patagonia Austral: 1885-1925. Un caso singular y temprano de integración regional autárquica”, en Susana Bandieri, compil. *Cruzando la Cordillera... La frontera argentino chilena como espacio social*, Serie Publicaciones CEHIR-UNCo., Neuquén, 2001.
- MOYANO, D. (2015) *Desde la empresa. Firmas familiares y estructura empresarial en la industria azucarera tucumana, 1895-1930*, Prometeo Libros, Buenos Aires.
- SCHVARZER, J. (1989) *Bunge & Born. Crecimiento y diversificación de un grupo económico*, CISEA, Buenos Aires.
- URRUTIA, F. Y MOTTURA, D. (2014) “Entrevista al presidente de La Anónima, Federico Braun”, en *Socios*, Revista de Economía y Negocios de la Patagonia, año I, nº 1, agosto de 2014, Ed. Polar, Comodoro Rivadavia, pp. 30-34.